

II.Relaciona: Culturas Americanas

1. Creían en muchos dioses y practicaron el sacrificio humano: ()

A. Mayas

2. Desarrollaron conocimientos de astronomía y numéricos: ()

B. Olmeca

C. Incas

3. Tuvieron importantes adelantos en Metalurgia: ()

D. Nahuas

E. Chibchas

4. Hacían cuentas con nudos y practicaron la trepanación: ()

UNIDAD III

Surgimiento del liberalismo



FONDO UNIVERSITARIO

1. EL FEUDALISMO. ORIGEN Y EVOLUCIÓN

El feudalismo es la organización social, política y económica de la Europa occidental durante los siglos IX al XV. Los orígenes, las ideas y las instituciones feudales tienen raíces germánicas. Fue una concepción individualista de la política frente al centralismo y poder absoluto de los reyes.

Nació como consecuencia del reparto de los territorios de la época de las invasiones. Las provincias formadas por Carlomagno se convirtieron en estados soberanos por la fuerza militar de los gobernadores. El régimen feudal fue favorecido por ciertas circunstancias históricas de los siglos IX y X. Estas circunstancias fueron el debilitamiento del poder real al deshacerse el Imperio Carolingio, las invasiones de los pueblos mencionados y la necesidad que las personas y las propiedades tuvieron de protección, la cual sólo fue ofrecida por el señor de cada comarca.

1.1. Organización política, económica y social del régimen feudal.

Como ya se ha indicado, el feudalismo fue consecuencia de la debilidad de la monarquía. Los reyes recompensaron a los duques o jefes del ejército con tierras que se llamaron *beneficios* o *feudos*, pero el monarca se reservaba el derecho de la tierra a la muerte del beneficiado; este sistema fue el principio, pero posteriormente se convirtió, por la costumbre, en una ley de herencia.

De esta forma, el feudo dado en recompensa se convirtió en un estado con sus leyes y autonomías propias. Las individuos que habitaban el feudo dependían del señor y se declaraban vasallos o sometidos.

El señor repartía las tierras entre sus vasallos exigiéndoles rentas, impuestos y servicios militares. La monarquía fue puramente nominal y la autoridad fue importante ante los señores.

La importancia del Estado feudal dependía de la extensión del territorio por lo que se originó una escala social que se derivaba de un señor a otro de menor categoría. Los grandes señores del reino eran los duques, los condes, los marqueses, etc., y todos ellos habían recibido sus territorios de manos del rey.

Estos nobles daban una parte de sus tierras a otros señores de menor categoría que se llamaban barones, caballeros, etc. Estos *feudatarios* hacían lo mismo y así llegaban a una escala descendente que eran los vasallos. Todos los que poseían *vasallos* y tierras eran nobles, aunque había *villanos* y *siervos*.

Los villanos tenían campos entregados para su cultivo por la nobleza, pero eran libres; y los *siervos* trabajaban la tierra, pero sin libertades y podían ser vendidos juntamente con la propiedad.

Además, estaban los obispos y clérigos del clero secular y los abades y monjes del clero regular que formaban la tercera clase social.

Influencia de la iglesia sobre las costumbres feudales.

En esta época la Iglesia tuvo un gran prestigio debido: a que en ella estaba depositada la cultura, a la universidad de la fe y al prestigio del Pontífice, así como a la unidad política y religiosa.

Los obispos y los abades de los monasterios eran señores feudales y enseñaban al campesinado el cultivo de las tierras.

Para aminorar las costumbres guerreras establecieron la *paz de Dios* que reglamentaba la lucha y el respeto a la población no combatiente, protegiendo a las mujeres, a los niños y a los ancianos.

El derecho de asilo establecía que aquel

que se refugiara en alguna iglesia o monasterio no podía ser detenido o encarcelado; de esta forma se originaron dos tipos de justicia: la civil y la eclesiástica; la mayoría de las personas prefirieron acogerse a esta última, por ser más humana y benigna. La iglesia contaba para la administración de la justicia con el derecho canónico o derecho perfecto, pero la pena no era aplicada sino por la autoridad civil.

La burguesía y las ciudades libres

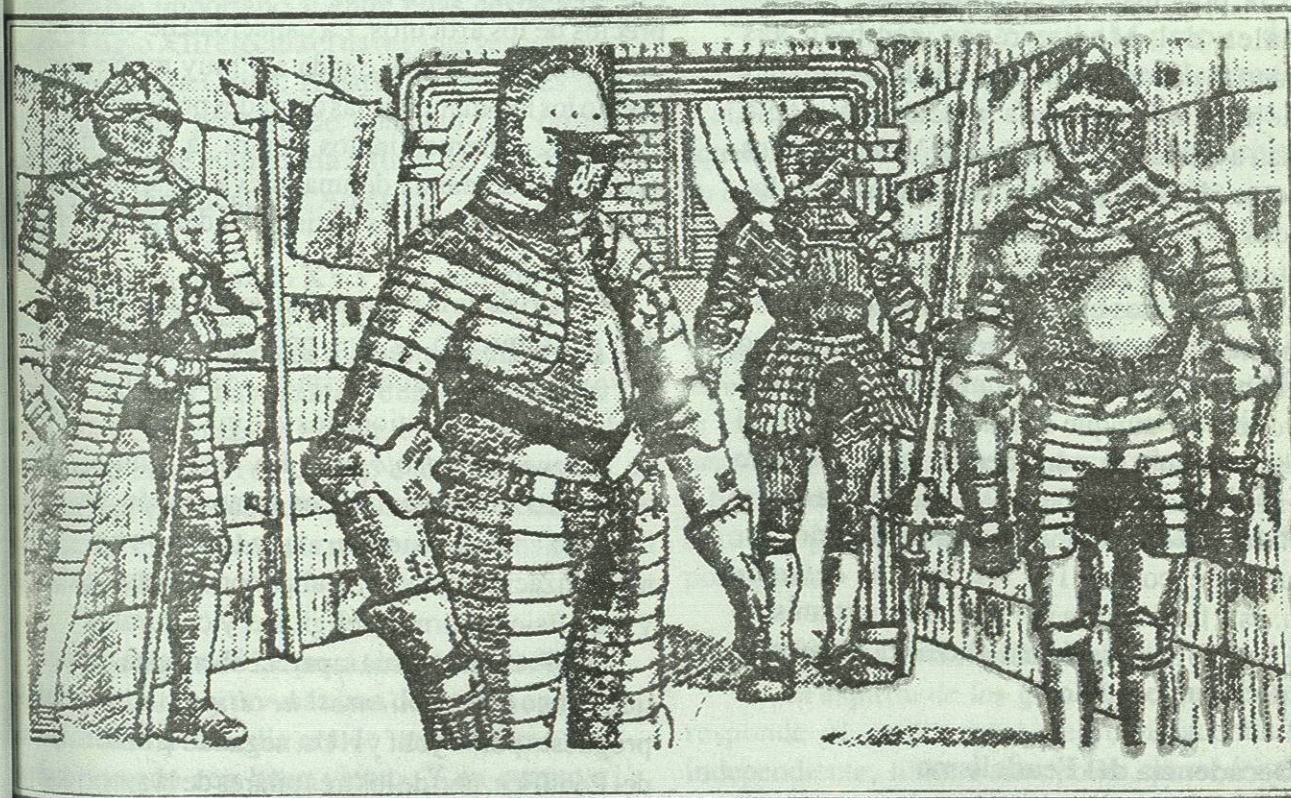
A partir del siglo XII, la industria y el comercio comenzaron a resurgir y ello provocó la aparición de numerosas ciudades, así ocurrió con las ciudades de Italia, de Flandes, de Alemania, de Francia y de España. No sólo el Mediterráneo comenzó a tener importancia marítima comercial sino que se abrieron nuevas rutas a través del Rin, del Mar del Norte y del Báltico.

Los comerciantes e industriales establecidos en las ciudades se enriquecieron y se

independizaron de los señores feudales y formaron una clase social aparte que se llamó *burguesía*. La libertad de la ciudad fue parcial o total, quiere decir que algunas tuvieron dependencia del señor pues tenían que pagar tributos, mientras que otras se independizaron completamente y llegaron a formar verdaderas *repúblicas* como ocurrió con Venecia, Génova y Florencia.

Las ciudades estaban gobernadas por Consejos formados por los propios burgueses, éstos estaban asociados en los llamados *gremios* o *sindicatos*. Cada gremio elegía un representante, para así formar el *Ayuntamiento* o *Cabildo*.

Algunas ciudades se hicieron la guerra; en cambio otras formaron ligas o hermandades; así en Castilla surgieron hermandades de ciudades para defenderse contra la monarquía o el feudalismo. En Alemania se organizó la *liga hanseática* que monopolizó el comercio.



Armaduras de los caballeros feudales.

Los Gremios

Las personas que trabajaban en un mismo oficio formaban un gremio o corporación; éstos eran reglamentados por sus componentes y constituían un **monopolio de trabajo**, pues en cada ciudad el número de inscritos correspondía a las necesidades de la población, no permitiéndose mayor número de agremiados que el necesario, para que así no se entablara la competencia; sólo los agremiados podían ejercer el oficio y establecer el negocio.

Tenían derechos sociales y los integrantes debían dar una parte de su salario para formar un tesoro común que luego era aplicado según las necesidades de los agremiados o sus familiares.

También cada gremio tenía su santo patrón y su día de fiesta, así como su insignia que los distinguía.

Las tres principales ciudades de la liga hanseática o teutónica fueron Hamburgo, Bremen y Lübeck.

El comercio y la industria

En la Edad Media el Mediterráneo siguió siendo la principal vía comercial, los puertos orientales del Mediterráneo recibían las mercaderías del oriente y las ciudades portuarias de Alejandría, Antioquía y Constantinopla proveían a los navíos de Génova y Venecia de los productos del oriente tan codiciados por los europeos. Volvió a emplearse la moneda, pero ésta presentó una gran dificultad por la variedad de las mismas. Los expertos en monedas hacían sus operaciones sobre un banco, y de aquí derivó el nombre de **banqueros**. También aparecieron los préstamos, aunque la iglesia no autorizó el interés, pues no se consideraba que el dinero pudiera producir beneficios, ya que sólo la tierra, con el trabajo del hombre, podía producirlo, por lo cual aún el cobrar 1%, resultaba un *delito de usura*; esta fue la causa por la cual el cristianismo occidental no pudo dedicarse a la banca, recayendo este oficio en los judíos.

1.2 Decadencia del Feudalismo

El progreso y el enriquecimiento que la vida había experimentado en el siglo XIII, y la evolución cultural que significó la mentalidad

gótica, no tuvieron continuación en el siglo XIV. En efecto, el siglo XIV es un siglo de crisis en todos los aspectos:

Crisis demográfica. La favorable evolución de la población europea desde el siglo XII queda interrumpida en el XIV, como consecuencia de la sucesión de terribles epidemias que asolan Europa. De ésta, la más grave fue la célebre peste negra de 1348. A fines del siglo había disminuido un tercio de la población europea.

Crisis en el campo. La merma demográfica produce efectos negativos. Las cosechas sufren un serio abandono, ante la falta de brazos suficientes que se ocupen de ellas. Esto origina una fuerte disminución en la producción agrícola. Por tanto, a la demográfica vino a unirse la crisis de la agricultura.

Crisis de la ciudad. La crisis agrícola facilita la crisis de la vida urbana. En efecto, la disminución del poder adquisitivo de los campesinos provoca un grave retroceso en toda la actividad comercial. Por su parte, los comerciantes intentando evitar pérdidas, incrementan los precios de los artículos. La capacidad de compra de las masas urbanas queda así muy mermada; pronto los habitantes de las ciudades protagonizan violentos enfrentamientos contra la oligarquía urbana, en demanda de una nueva organización de la vida ciudadana, es decir, la ciudad gótica era cuestionada.

Crisis de la mentalidad feudal. Las formas del pensamiento, y los principios religiosos propios del feudalismo, también son profundamente cuestionados y se inicia un proceso de *renovación ideológica*. En este sentido, el fenómeno más relevante es la aparición de un intenso movimiento que propone la naturalización, es decir, el abandono de las rígidas y metafísicas normas religiosas y culturales.

Por esta casua aparecen en esta época numerosos *movimientos heréticos*, como el propuesto por Wyclif y HUs, negando la autoridad del Pontífice, uno de los tres pilares de la autoridad medieval, y negando la acción de la Iglesia como mediadora en la salvación de las almas.

DESCUBRIMIENTOS GEOGRÁFICOS

En la época medieval se conocía tan sólo la tercera parte del planeta. A partir de mediados del siglo XV diversos países europeos se lanzan decididamente al dominio de los mares y a la búsqueda y conquista de nuevas tierras, rompiéndose así los estrechos límites geográficos de la etapa anterior. Desde entonces se inaugura para Europa un estilo de vida basado en la colonización y el usufructo de los nuevos territorios y, lo que es más importante, entra en contacto con sociedades humanas desconocidas hasta entonces, a las que transmite su civilización.

Todos estos hechos contribuyen a crear conciencia de *alejamiento del mundo medieval*.

Las Causas de los descubrimientos

El trascendental paso de la navegación costera a la de altura es posible merced a un conjunto de factores diversos, fruto de larga y laboriosa preparación. Ya durante la Edad Media se habían realizado expediciones marítimas de considerable importancia; entre ellas destaca la que en el siglo XIII efectúa el navegante veneciano Marco Polo a la China. A partir de entonces se inicia un lento proceso de contacto con otros continentes, que culminaría a fines del siglo XV con el descubrimiento de América.

El final del siglo XV y todo el siglo XVI es un periodo de atrevidas exploraciones por las Indias Orientales y de grandes aventuras. Una época durante la cual navegantes europeos fijaron definitivamente rutas en el mar, cuando cortados por los portugueses se lanzaron en un reto a lo desconocido. Pequeñas embarcaciones desafiaron océanos que podían tragárselos a la manera que la ballena hizo con Jonás.

Las naves de la época tenían alrededor de 40 m de largo y un máximo de 7 m de ancho. La velocidad promedio era de unos 20 kms por hora, contando con buen viento. Y en cuanto a la comodidad y el viaje, las embarcaciones del siglo XV se podrían comparar con las actuales del siglo XX,

como un ratón frente a un león.

Los capitanes y los pilotos guiaban sus naves orientados por un simple compás, un astrolabio y observando las estrellas. Desde principios del siglo XII, los chinos ya empleaban el compás para la navegación marítima. Parece posible que los árabes hayan aprendido de los chinos a emplear este instrumento. Y posteriormente, es probable que lo hubieran llevado a Europa.

Incentivos de naturaleza económica y social

El capitalismo inicial había desarrollado las necesidades mercantiles europeas; por tanto, existe en el siglo XV una urgente demanda de metal para acuñar monedas, una *sed de oro*, que impulsa a Estados y navegantes a salir a buscarlo a lejanos lugares. También las grandes ciudades consumidoras propiciaron el afán por hallar rutas nuevas, más rápidas, hacia los productos apetecidos, como las especias, la seda, las piedras preciosas, etc.

Incentivos religiosos

El espíritu de Cruzada, propio del medioevo no ha desaparecido aún, lo cual estimula y alienta a la Iglesia a favorecer los viajes a aquellos lejanos lugares donde se hallan pueblos no cristianos, con el fin de evangelizarlos.

Factores técnicos

Una serie de notables descubrimientos técnicos facilitan grandes viajes. Destaca la invención de la **brújula**, el perfeccionamiento de la **cartografía**, la creación del **astrolabio**, o instrumento con el que se puede calcular la latitud, y finalmente los tipos de **navíos más rápidos** y seguros que se construyen, como la **carabela portuguesa**.

La mentalidad renacentista

El espíritu de los grandes descubridores responde al estilo del hombre renacentista: independiente, libre, cosmopolita, poseedor de una moral aventurera e intrépida y conocedor de los últimos descubrimientos en el terreno